

CONFERENCIA MAGISTRAL

CESAR GAVIRIA

Conferencia magistral en la Universidad del Pacífico, Stockton, California, Estados Unidos de América, con motivo del lanzamiento del "Programa interamericano en la escuela de estudios internacionales", diciembre, 2008.



Muchas gracias.

Señores David y Lorraine Gerber, presidente De Rosa, vicerrector Gilbertson, directora Ensign, miembros de la facultad, alumnos, miembros del Covell College que están presentes hoy, estudiantes de la Universidad del Pacífico:

Estoy muy orgulloso de estar en la Universidad del Pacífico, esta noche en la que la Universidad lanza el "Programa Interamericano en la Escuela de Estudios Internacionales", porque creo que éste es el momento de establecer nuevas relaciones entre América Latina y Estados Unidos. Creo que los estudiantes del College Covell estuvieron maravillosos en ese período de idealismo en los setenta, y es muy grato que nos acompañen en este momento en que puede renovarse el vínculo entre Latinoamérica y E.U.

La Universidad del Pacífico ha tomado una medida muy apropiada al relanzar esta idea, no sólo para mejorar la relación entre Estados Unidos y Latinoamérica, sino también para crear programas colaborativos entre las comunidades

hispanas, para capacitar a la gente, para operar y trabajar con los hispanos de ambientes multiculturales y aprender el idioma español. Pienso que ésta es una medida muy importante y me siento muy honrado con participar en el lanzamiento del programa.

Esta noche voy a exponer algunas ideas respecto a cómo mejorar las relaciones y por qué es necesario un mayor entendimiento de lo que es América Latina, cuáles son los retos y los problemas que se encaran frente a la globalización y qué clase de problemas ocurrieron en el pasado.

La historia de las relaciones interamericanas, comenzando con la independencia, se enmarca en el Congreso de Panamá, cuando Simón Bolívar planteó la idea de la creación de la Unidad Interamericana-Panamericana e invitó a los Estados Unidos, no únicamente a los países latinos. Dos miembros del Congreso de los Estados Unidos permanecieron en Washington esperando por largo tiempo el permiso y la autori-

zación para asistir, llegaron tarde a la reunión y nunca tuvieron la oportunidad de participar en la conferencia, murieron en un accidente, esto fue algo muy desafortunado y comenzó un período en el que realmente no existió una buena relación entre Estados Unidos y América Latina, fue un largo período en el que hubo intervenciones, en el que Estados Unidos trataba de proteger a América Latina de los países europeos, pero al mismo tiempo, tratar con Estados Unidos era muy difícil a finales del Siglo XIX.

E.U creó una oficina de comercio durante el primer período de globalización, antes de la Primera Guerra Mundial, durante el segundo período de globalización en el mundo pusieron en marcha una oficina de comercio para las Américas en Washington.

Luego, en 1910 se creó la Unión Panamericana con la idea de fortalecer una relación económica, no política, en el período inter-guerras. Lo que en realidad surgió fue una nueva política en el período de la depresión, el período de Franklin D. Roosevelt instituyó la política del "Buen Vecino", como fue llamada la aceptación de la política de no intervención en los asuntos internos de América Latina; con base en estos antecedentes se creó la Organización de los Estados Americanos, OEA, tal vez como el primer esfuerzo por crear una relación entre América Latina y los Estados Unidos que estuviese basada en principios de colaboración, en ideales, pero ese esfuerzo terminó muy pronto debido a la Guerra Fría, cuando se sacrificaron algunos ideales por los cuales esta organización fue creada y Estados Unidos comenzó a apoyar dictaduras y aceptar violaciones masivas de los derechos humanos en la región.

Durante el gobierno de John F. Kennedy se plantearon nuevas alianzas en un período de idealismo, un período que coincidió con la creación del Covell College, con la idea de impulsar una mejor relación con Latinoamérica y un movimiento de cooperación; sin embargo, la Guerra Fría fue imposible de eludir, y las relaciones fueron difíciles, porque Latinoamérica tenía diferentes valores políticos y conceptos económicos. Estados Unidos pudo aceptar a gobiernos dictatoriales y no las ideas económicas anticapitalistas y anti-mercados o planes económicos con demasiada intervención del Estado y así se profundizaron los problemas en la relación entre Estados Unidos y Latinoamérica.

Fue sólo al final de la Guerra Fría, al principios de los 90, cuando mejoraron las relaciones, en un período de gran optimismo, un optimismo muy grande y que estaba por todas partes y que se expresó en el famoso libro de Francis Fukoyama *El fin de la historia*, en el cual se afirmaba que en la sociedad moderna no teníamos nada más de qué preocuparnos, ya que, si se aplicaba una buena política económica, tendríamos prosperidad y la problemática de la economía internacional desaparecería y con ello Latinoamérica crecería muy bien. Con el fin de la Guerra Fría no habría más apoyo de los Estados Unidos para las dictaduras pero este período fue corto.

A pesar de esos pronósticos optimistas, en 1995 surgió la crisis económica de México y nos dimos cuenta de que el optimismo no era justificado, que había que enfrentar una gran cantidad de problemas de toda índole, problemas sociales, económicos, y que la política económica planteada no era tan buena como se suponía. México descubrió múltiples proyectos de mala calidad y que los mercados no tenían información confiable; la crisis en México fue una terrible crisis financiera.

Ya se había observado una crisis financiera semejante en los ochenta y descubrimos que los mercados eran más demandantes que las instituciones, que no había lugar para el gradualismo, que las tasas de cambio no podían fijarse, que las tasas de ahorro eran muy bajas y que eran también muy bajas en los Estados Unidos; tuvimos que enfrentar todo eso, la crisis mexicana señaló a Latinoamérica que las cosas no iban a ser fáciles y que el tratar de sobresimplificar los problemas no era una buena idea. Que para encarar los problemas del desarrollo en América Latina no existen recetas o soluciones simples.

Después de la crisis mexicana, tuvimos dos crisis más, crisis como la que está viviendo Estados Unidos ahora, crisis financieras porque tenemos tasas de ahorro muy bajas, porque tenemos muchas deudas, crisis que empezaron en Asia y Rusia y luego en Brasil y los países andinos a finales de los años 90 y en Argentina en 2001 y estas grandes crisis financieras hicieron muchísimo daño a los ideales de la democracia y de mejora de la calidad de vida de las personas.

Cuando estalló la gran crisis financiera en México, éste fue el primer país que decidió no pagar la deuda, fue México en 1981 cuando se entró en crisis con la deuda y entonces hasta 2002, 25 años después, fueron veinte años de mal cre-

cimiento, que era de 2% al año a lo sumo, cuando mucho 2.5 a 3%, que no era suficiente para resolver los problemas sociales e hizo mucho daño al modelo económico, a la democracia, y comenzó a extenderse la idea de que la democracia no estaba funcionando, que el modelo económico que estábamos utilizando no estaba funcionando, así que después de ver que lo que estábamos haciendo estaba equivocado, que trajo mucha inseguridad y dejó secuelas en algunos de los problemas que estamos viviendo hoy con la democracia en algunos de los países latinoamericanos. Algunos de los problemas que estamos aún viviendo tienen como origen que la democracia no funcionó ni resolvió los problemas sociales y que la política económica que nosotros practicamos desde los años 80 y con el período de la globalización, el libre comercio y todas las reglas de la economía no funcionaron y la gente tenía la idea de que lo que estábamos haciendo estaba equivocado.

Éste fue un período muy difícil para la democracia y creó mucha incertidumbre y preocupación y es parte de la razón por la que, en mi opinión, aún existe mucha ambigüedad en América Latina en relación con el capitalismo y el papel que desempeñan los mercados.

La crisis financiera en New York que se está presentando desde diciembre de 2008 con motivo de una serie de hipotecas impagables no está ayudando a sostener la idea de que los mercados están siempre en lo cierto, de que las reglas son correctas, de que la competencia resuelve todo. Esto da lugar a una discusión que espero sea de utilidad y no dañe a los países, a las economías y a las sociedades. No cabe duda de que aún tenemos mucho que aprender en estos asuntos.

A partir de 2002 y voy a poner esa fecha de forma arbitraria, Latinoamérica comenzó a crecer mucho mejor, después de 20 años de tiempos difíciles, América Latina comenzó a crecer con fuerza. No todos los países pero sí la mayoría. Argentina y Brasil durante los últimos tres años lo han hecho muy bien; Chile que comenzó a crecer desde los 70 está haciéndolo muy bien; Perú, Colombia, Venezuela, casi todos los países centroamericanos, República Dominicana, Panamá, México han encontrado muy difícil el crecer bien y ese es un problema del que prefiero hablarles después, pero América Latina ha comenzado a tener más confianza y a crecer mejor y a tener

mejores instituciones financieras, pero hemos aprendido esta globalización financiera de una manera muy difícil.

En los 80, las crisis de México, Brasil y los países andinos, la crisis Argentina, todo lo que hemos visto, lo hemos vivido cuatro veces, por supuesto no con la misma intensidad en todos los países, pero cuatro veces y nos dicen del norte: “ustedes manejan mal sus asuntos, ustedes no saben cómo hacerlo”, nunca hemos sido comprendidos, bueno, con una excepción; la administración del presidente Clinton realmente ayudó a México cuando tuvo su crisis en 1994 y tomó la decisión correcta ayudando a los mexicanos, y México, dos años después, se comenzó a recuperar pero las otras crisis han sido malas y probablemente después les voy a hablar de ello.

Tenemos que aprender mucho sobre cómo lograr un mejor crecimiento. Tenemos que compararnos con Asia, no con Europa, que está satisfecha con su crecimiento de 2% al año. Nosotros no queremos eso. Nosotros debemos compararnos con Asia y tenemos que aprender cómo ahorrar más, ya que ésta es la mayor vulnerabilidad que América Latina tiene. La crisis financiera de Estados Unidos ocurrió porque no supimos lo suficiente para evitarla, porque este país no ahorra. En este país todo es deuda, el consumo todo va a las deudas y esto crea vulnerabilidad.

Latinoamérica está aprendiendo en una forma muy difícil. Las tasas de ahorro en América Latina son muy bajas es 27 % del producto nacional. China tiene 40 % y eso hace una gran diferencia, muchas veces ustedes oyen decir que China es un milagro. China no es un milagro, China ahorra 46% del producto nacional y ellos ponen esto en una inversión y hacen lo que hacen porque ahorran dinero, ahorran mucho, es difícil, pero lo hacen y también los japoneses y otros países asiáticos tienen muy altos niveles de ahorro, los japoneses tienen más del 30 %, éste es un problema que tenemos que resolver porque esa volatilidad de capitales, las crisis financieras que viene una después de la otra y de la otra, no son solamente errores de política económica, sino falta de ahorro, necesitamos encarar esta idea de competencia internacional.

Es difícil entender por qué México está creciendo sólo 3 o 3.5% estando integrado con la economía de los Estados Unidos, la única buena explicación es la tremenda competencia inter-

nacional que está recibiendo de China, la India y otros países asiáticos que se han convertido en una GRAN amenaza.

En algún momento, Brasil estaba encarando los mismos problemas que México, pero está haciéndolo mejor en esta crisis, está creciendo más del 5%, creo que las grandes economías emergentes del futuro son: China, Sud-África, India, Rusia, Brasil y México.

Hemos aprendido que la política económica es muy importante y esto no va a ser fácil en América Latina. Los países que están creciendo bien van a tener problemas, Argentina y Venezuela, para hablar únicamente de dos, aunque están creciendo bien, van a tener problemas significativos debidos a grandes errores en sus políticas económicas. Hay algunos aspectos económicos que son importantes, paz social, buenas relaciones entre partidos políticos; lo que está sucediendo en Bolivia es amenazante y muy peligroso, lo que está sucediendo en Venezuela es malo para la sociedad por la polarización que genera, es malo para la sociedad.

La estabilidad política es muy importante, no podemos desconocer eso y es una de las cosas que aprendemos a través de estos procesos de que no solamente la política económica cuenta, esa fue la idea en América Latina durante el período de la postguerra de que después de la glo-

balización “lo único importante era la política económica”...eso es un error, fue un enfoque totalmente equivocado.

La estabilidad política es también muy importante, Ecuador ha tenido serios problemas de estabilidad política, el presidente Correa, quien es de izquierda, ha cometido errores políticos, pero ha traído estabilidad política a ese país y eso es importante, ya que la falta de estabilidad política puede ser muy dañina a una economía, recuerden los problemas en Centroamérica y la falta de crecimiento y de todos los valores debido a la falta de la misma en Latinoamérica.

Algunos países están tomando decisiones arbitrarias, muchos inversionistas no se sienten cómodos en América Latina y en este período vamos a entrar en una etapa de problemas financieros, de falta de confianza, y van a ser peores en los países que no están trabajando políticamente. ¿Cómo vamos a encarar este período de crisis financieras? Es difícil saberlo, nadie sabe en los Estados Unidos cuán doloroso va a ser esto, sabemos que será doloroso, sabemos que va a haber una recesión por un período aún desconocido, espero que no dure más de tres o cuatro trimestres, la economía de los Estados

Unidos estaba comportándose muy bien, aún con todos los problemas, si bien la economía europea fue importante y la japonesa también, la economía de los Estados Unidos con los problemas hipotecarios, con los problemas del sistema financiero, antes de la crisis de las dos últimas semanas iba muy bien, y espero que el dinamismo traerá a la economía de este país de vuelta a su crecimiento normal muy pronto y que ésta no sea una larga recesión. Por supuesto yo no tengo la certeza de que esto sea real, la mayor parte de las personas piensan diferente, piensan que ésta va a ser una larga recesión y las cosas que están sucediendo en el día a día son atemorizantes, todos los días hay malas noticias.



El sistema financiero europeo está teniendo hoy en día tantos problemas como el de Estados Unidos y eso ha sucedido sólo en una semana. En una semana grandes instituciones financieras están tomando decisiones, mucho mayores e importantes que la decisión de los 700 mil millones de dólares. Alemania decidió ayer que van a apoyar las cuentas de todos los bancos en Alemania, eso es ir mucho más lejos de lo que están haciendo los Estados Unidos, esto sólo muestra lo grande del problema, espero que sea posible mantener la confianza en los sistemas de pago, porque de otra forma es muy arriesgado si el sistema se viene abajo, si la economía se paraliza y no tenemos la menor duda, las medidas que se están tomando en Washington, no importa cuán dolorosas sean, deben tomarse.

Sí, por supuesto, habrá corrupción, habrá avaricia, en su momento Estados Unidos tendrá que sancionar, pero ahora parece vislumbrarse una salida. En este momento tienen gente competente haciendo su trabajo técnico como consecuencia del último año de crisis, que inició con la crisis hipotecaria.

En Latinoamérica ninguna institución financiera ha sido amenazada, aprendimos de la manera difícil y espero que podamos mantener el crecimiento en América Latina a pesar de la recesión en los Estados Unidos y Europa, pero de cualquier manera, tantos años dolorosos y un corto período de crecimiento de 5 a 6 años para superar a la crisis financiera que dejamos atrás, sería muy doloroso para nosotros volver a un estado de crisis financiera.

Algo que tenemos que enfrentar son los retos sociales; Latinoamérica es la región más desigual en todo el mundo, en África igual que Asia, los niveles de pobreza son totalmente injustificados y digo esto, porque cuando se ven los problemas de pobreza en México y los recursos de la economía, vemos la gran cantidad de errores que cometemos en América Latina, estamos cometiendo muchos errores, la calidad de nuestra política social aún no es buena. Hace algunos años, probablemente 5, estuvimos tratando de entender y comparar la educación en América Latina con la de los tigres de Asia, y descubrimos que con la misma cantidad del producto nacional los asiáticos tenían tres o cuatro años más de educación y de mejor calidad. Ellos podían tomar muy diversas carreras y dar buena educación a mucha gente de diferentes etnias. Pudieron sacar de la pobreza a mucha más gente de lo que se ha logrado

en América Latina. Esto muestra que tenemos que hacer mucho más y tenemos un problema, hasta ahora, creo que esto cambiará con la crisis financiera.

En América Latina necesitamos mucho mejores instituciones del Estado y este aspecto es muy difícil de “vender” en Washington, ya que la gente piensa únicamente en la economía y no entiende eso de tener mejores instituciones gubernamentales, espero que ahora sea más fácil impulsar estas ideas. Pero necesitamos mejorar, porque cuando no se tiene un buen sistema educativo, de salud, cuando no se tiene trabajo, no es posible reducir la pobreza en forma significativa.

Se puede sacar a la gente de la pobreza con un buen crecimiento económico pero mucha gente no sale ni aun así. Hay mucha gente marginada y hay mucho de esto en América Latina. Solamente Costa Rica, Uruguay y Chile se encuentran fuera de estos problemas, pero todos los demás países los tienen.

Los países necesitan instituciones funcionando, buena educación. México ha hecho un extraordinario esfuerzo para asignar más recursos financieros a los presupuestos de educación, ha habido un aumento en la cantidad de recursos pero, pese a ello, la calidad de la educación no ha mejorado significativamente, cuando observamos en los estándares internacionales la ubicación de México y Brasil, nada parece cambiar de un año para otro. No hemos podido movernos lo suficiente; en este período de globalización, la educación lo es todo.

En segundo lugar, aun cuando las cosas funcionan no han ido bien para México, yo no puedo imaginar otra crisis financiera como la 1995, pero es que México no está creciendo como debería, un 3 o 3.5% de crecimiento es una mala cifra de crecimiento para México.

En tercer lugar, las regiones de México que no exportan suficiente no están recibiendo beneficios del proceso de integración a la economía de los Estados Unidos, al proceso de globalización. Los trabajadores especializados no se benefician de la globalización o del comercio, no encuentran la manera de recibir suficientes beneficios.

Así podemos afirmar que aun cuando las cosas funcionan, se encaran muchos retos y se necesitan mejores instituciones del Estado para cambiar esta situación.

La gente que no tiene capacidades, las regiones que no exportan de México, está en problemas, y yo pongo el ejemplo de México solamente porque es lo que ustedes conocen mejor. Los retos sociales en Latinoamérica son grandes y nosotros avanzamos muy lentamente, no tan de prisa como se necesita. Necesitamos poner nuestra economía a crecer y hacer lo que se necesite. Ha sido mucho más difícil reformar instituciones del Estado, reformar instituciones del gobierno. La otra cosa que ha sucedido y que ha tenido consecuencias importantes en América Latina ha sido el cambio de la democracia. Cómo han cambiado las ideas de la democracia con la globalización. Yo recuerdo que sólo hace unos pocos años, la democracia era tener elecciones, y la gente estaba contenta con eso.

Éste fue un esfuerzo en Latinoamérica que está perdiendo terreno en algunas partes, con todas las fallas del sistema económico y las crisis mexicana y brasileña se debilita la idea de que debemos desarrollar democracia también, de que necesitamos hacer más cosas bien, que las instituciones del Estado son importantes, que los partidos políticos son importantes, que necesitamos tener mucho mejores sistemas políticos, hasta hace poco, el no tener un buen sistema político era un problema menor, ahora es un problema muy importante.

La globalización política está cambiando el mundo de la manera más rápida, la fuerza de los medios, la fuerza del internet han creado mucha presión en los sistemas políticos y la lucha contra la corrupción es muy importante, cada problema local tiene una dimensión internacional. Cada ciudadano del mundo, no solamente de las Américas, tiene el derecho de indignarse y protestar por la discriminación hacia los indígenas, por la discriminación contra las mujeres o la violencia contra las mujeres o porque el gobierno no lo reconoce, porque no hay separación de poderes, todas estas cosas, cada una de ellas es un problema global.

Cada problema de SIDA en África, cada problema de hambre en cualquier país del mundo es hoy en día un problema global, hay una tendencia social a faltar el respeto a los derechos humanos, en todo el mundo, hay esta idea de que la democracia aunque es muy importante, no hay forma de que pueda prosperar, esta idea es errónea, no se puede sobrevivir hoy en día sin democracia, sin instituciones democráticas, ni siquiera los chinos, que tienen instituciones del Estado muy

fuertes desde siempre. La gente olvida que los chinos han tenido gobiernos fuertes siempre, que han tenido problemas desde el siglo XIX y en el XX. Los chinos han tenido gobiernos fuertes que funcionan, algo que en varios países asiáticos tiene una larga tradición histórica, estados que funcionan.

El único país que no funciona así es India, ellos tienen un Estado tan caótico como América Latina, pero en India, la gente se ha organizado a sí misma para resolver las fallas del Estado, organizando a la gente es como han podido salir de estos problemas. Pero nosotros, en los Estados Unidos y en América Latina la democracia es reconocida como el mejor camino para encontrar soluciones a los problemas, no sólo a los problemas económicos. ¿Qué necesitamos hacer? Bueno primero que todo América Latina tiene que hacer varias cosas, necesitamos resolver estos problemas conservando la buena política económica, mejorar la calidad de las instituciones del Estado, mejorar los sistemas políticos, necesitamos hacer todo esto para lograr que la globalización ofrezca más cosas buenas que malas. Pensar que la globalización es mala para los trabajadores, o para el ambiente, o para los derechos humanos, es una idea equivocada.

Para ayudar al proceso exitoso globalización en América Latina, Estados Unidos puede hacer mucho. Primero debe tratar de entender mejor nuestra historia, nuestros problemas, nuestros retos, nuestros países; no se hace ningún esfuerzo por tratar de entender a Latinoamérica porque la política exterior de los Estados Unidos se ha concentrado mucho en focalizarse en los grandes problemas del mundo, China, Europa, los ex países de la cortina de hierro, Cuba, donde hubo grandes problemas cuando la Guerra Fría, en El Salvador. Yo creo que es tiempo de cambiar, de hacer un esfuerzo significativo; Washington ha hecho un esfuerzo en tratar de entender a Colombia en estos últimos años, y lo han hecho y ahora ellos entienden a Colombia como cualquiera de ustedes. Han hecho un esfuerzo, es un esfuerzo aislado, y no han hecho eso con Brasil y Brasil es un país muy grande, no lo han hecho con Argentina.

Estados Unidos ha cometido muchos errores con América Latina. Cuando yo estuve en Washington vi dividirse a América Latina en relación con la guerra de Irak, fue un gran error. Nosotros no hemos estado en guerra. Europa ha estado

en guerra. En América Latina hubo sólo la guerra del pacífico en el siglo XIX, entre Chile y Perú. Ha habido guerras civiles en muchos países, incluyendo Colombia, guerras civiles, pero no entendemos querer dividir Latinoamérica.

Creo que esto fue un gran error, fue un gran error no apoyar Cuba y Venezuela, la gente no simpatiza con el presidente Chávez y no apoyar explícitamente a Cuba y Venezuela fue un gran error; Estados Unidos perdió mucha influencia en Venezuela por ello. Trataron a la crisis económica argentina de la peor manera posible, nunca enviaron a un oficial americano allá, nunca llegó el Fondo Monetario Internacional, Argentina se volvió antinorteamericana; incluso el *Washington Post*, que es un periódico progresista, escribió un editorial en 2001 diciendo: Hay dos países con serios problemas y deberíamos ayudarlos, uno es Turquía y otro es Argentina. Turquía es nuestro aliado, debemos ayudarlos, Argentina realmente no es importante, no los vamos a ayudar. Fueron explícitos en no ayudar a Argentina, dijeron, dejen que Argentina quiebre y Argentina entró en bancarota y en dos años no pagaron su deuda; fue un gran error de parte de los Estados Unidos no haber ayudado a Argentina.

Cuando Brasil, en 1999, estaba atravesando su crisis, crisis que comenzó en Asia, en Indonesia y Tailandia, el secretario del tesoro de los Estados Unidos, viendo a Brasil con los bonos Hetch y las acciones brasileñas saliendo del Brasil, dijo: no vamos a ayudar a Brasil porque todo ese dinero irá a bancos suizos. Hizo este comentario muy ofensivo y muy dañino para las relaciones. Éste fue otro un gran error de política internacional y a nadie le importó en Washington el mismo.

La otra cuestión que necesita desarrollarse es el libre comercio en las Américas y un asunto que necesitamos tener en cuenta con la globalización comercial en aumento, hay que separar la globalización financiera de la globalización comercial. Éstas dos son totalmente diferentes, hay mucha gente que pierde con los acuerdos comerciales, pero los países ganan, al final las sociedades ganan, los gobiernos pueden hacer cosas mucho mejores, necesitamos retomar la idea de que necesitamos mejorar el sistema financiero mundial.

Yo creo que ahora, probablemente, Estados Unidos y Europa van a descubrir que necesitamos un mejor sistema

financiero, nos dejaron solos con nuestras crisis, pero creo que el sistema financiero mejorará.

La cumbre de presidentes de América Latina, Estados Unidos y el Caribe, que comenzó en Estados Unidos con la administración Clinton y continuó con la de Bush, tiene que revivir, necesitamos desarrollar una nueva agenda, necesitamos más cooperación, más solidaridad; esto no es asunto de un montón de recursos, lo que América Latina necesita es entendimiento, conocimiento, cooperación, hay muchas cosas que se pueden hacer si hay voluntad política, como retomar la idea de mejorar las relaciones con las universidades, a este respecto, lo que la Universidad del Pacífico está haciendo es de gran importancia. Es posible tener una mejor relación con los países latinoamericanos, se está perdiendo terreno para los países sudamericanos bajo la iniciativa de Brasil, se están retirando de la OIS y de las instituciones que operan en Washington porque se observó que no hay mayor interés en mejorar las relaciones.

Espero que haya un esfuerzo más significativo por entender mejor a América Latina y sus retos, problemas económicos y políticos; tratar de tener mejores relaciones con Bolivia, Venezuela, Argentina, Colombia y otros lugares, de una mejor manera, poniendo mucha voluntad, creo que hay mucho que ganar.

Lo que la Universidad del Pacífico está tratando de hacer, al desarrollar programas con la comunidad hispana, es muy importante, ustedes saben que América Latina necesita el apoyo de las comunidades hispanas, llama la atención observar cómo, con frecuencia, los miembros hispanos del Congreso son muy hostiles con las necesidades de Latinoamérica, esto es muy extraño, es muy adverso, muy negativo, necesitamos reforzar nuevamente esta idea, y yo creo que la Universidad del Pacífico lo ha hecho, es una cosa muy apropiada y sabia. Terminaré aquí y ahora habrá un período de preguntas de parte de las personas que deseen saber más de los problemas latinoamericanos. Agradezco nuevamente a la universidad por esta invitación.

Tenemos muchas preguntas, solamente atenderemos algunas:

1.- ¿Es Hugo Chávez realmente tan peligroso? ¿Es él y su gobierno una amenaza para la democracia y/o el capitalismo en América Latina?

César Gaviria: Mire usted, yo tengo una buena experiencia en Venezuela y le voy a decir por qué. Cuando hubo la gran confrontación entre la oposición de Venezuela y el gobierno del presidente Chávez en 2002, tomé la decisión de ir a Venezuela a trabajar con el Centro Carter bajo mi liderazgo. Estuve en Venezuela casi seis meses. Fui a Venezuela cada semana durante seis meses y permanecí ahí tres o cuatro años, sentándome a la mesa con la oposición y el gobierno, tratando de negociar una solución política, tratando de evitar la violencia -la violencia que está apareciendo ahora en Bolivia nunca sucedió en Venezuela- y tratar de encontrar una solución política para la gran confrontación en la gran crisis. Esto fue después del golpe, cuando el presidente Chávez regresó a gobernar y yo aprendí muchas cosas acerca de Venezuela, de cómo el sistema político se había venido abajo porque no había suficiente cambio político en Venezuela.

Era necesario un cambio. No se le puede ofrecer a la gente mejores estándares de vida y democracia sin un cambio político, y el segundo período de gobierno de Carlos Andrés Pérez, el segundo gobierno de Caldera no fueron para nada buenos en ese aspecto, crearon la idea de que todo estaba paralizado, de no sucedía nada en ese país, ni política, ni económicamente y el sistema político se vino abajo.

La gente tenía la idea de que el problema mayor de Venezuela era la corrupción, probablemente era una idea totalmente equivocada, pero tenían esa idea en mente, el presidente Chávez ganó el referéndum revocatorio o lo que fue la solución que encontraron.

A mucha gente no le gustó, pero Chávez ganó. Ganó y fue una solución política y él ganó 60 a 40 y esa fue la solución. Ahora existía la posibilidad de que Chávez trajera el cambio político en una asamblea constituida y la oposición cometió muchos errores, puedo decirles por qué cometieron esos errores; la democracia comenzó a debilitarse en Venezuela no únicamente por el lenguaje del presidente Chávez que todos nosotros desaprobamos por ser un lenguaje ofensivo y rudo, sino porque él ganó la mayoría en la asamblea, él consiguió la

forma de controlar lo judicial, y la democracia no es solamente tener a la mayoría de las personas.

En una verdadera democracia existen sistemas de control y contra control para garantizar una participación real de la sociedad, el Congreso controla al Presidente, la Suprema Corte controla al Gobierno y al Congreso, eso es la idea básica de la democracia. Y en Venezuela no tienen eso, no es que Chávez tome decisiones equivocadas, el problema es que no funcionan adecuadamente esos mecanismos y ése es el problema de Venezuela. No podemos desaprobarnos a Chávez por ser socialista, no estoy de acuerdo con esa idea. Yo estoy en desacuerdo porque la democracia es débil. Él está tomando muchas decisiones equivocadas económicamente y ese país va a pagar por ello, no tengo la menor duda. Ninguna duda en lo absoluto. No tengo duda de que aún con el precio del petróleo hoy, de 100 dólares el barril pueda salir airoso de sus equivocaciones, él envía dinero para subsidiar gente en Boston, New York y Londres, no únicamente en el Caribe y Centroamérica, sino también gente pobre de muchas ciudades alrededor del mundo. Él está subsidiando esta gente sólo para ganar estándares políticos y ese país va a enfrentar graves problemas por todos estos errores; pero los problemas de Venezuela no son solamente porque Chávez sea socialista. El problema con Venezuela es que él es anticapitalista, él no es Fidel, él no va a nacionalizar todo, pero ha hecho cosas arbitrarias, después de haber pagado todas las nacionalizaciones, él ha pagado a Europa por la nacionalización de compañías e industrias, ésta es una forma de hacer las cosas con la que podemos estar en desacuerdo, pero no es arbitraria por sí misma, son decisiones erróneas, que él ha pagado por cada cosa que ha nacionalizado, pero el problema real es el problema de la democracia en Venezuela.

2.- ¿La ayuda económica de Estados Unidos a Colombia ha hecho alguna diferencia particularmente respecto al control de la droga?

C.G: Ustedes saben que yo he estado trabajando con el presidente Cardoso de Brasil y con el presidente Zedillo de México y con un grupo de intelectuales y periodistas de América Latina, hemos tenido varias reuniones, acabamos de tener la última recientemente. La siguiente será en México

o en Costa Rica. Es una cosa muy extraña. Colombia es un pilar clave en la lucha contra las drogas, realmente la política en contra de las drogas es importante en muy pocos países y esos países son Estados Unidos, Colombia, México ahora; un poco Perú y Bolivia y un poco Gran Bretaña y España y eso es todo. No hay más, otros países no se preocupan mucho por las drogas y no les dan importancia. Estados Unidos es muy poderoso y ha puesto muchos recursos, es el único país que mete a la gente a la cárcel por el consumo de drogas, hoy día creo que es el único país que hace eso, creo que también Japón y en algún otro lugar que realmente no sé. Uno de los componentes claves de la política de Estados Unidos es controlar la fuente de provisión de drogas que llega y el Plan Colombia fue un esfuerzo para supervisar eso. Colombia es el centro del procesamiento de la droga y es también el mayor productor de cocaína y hojas de coca, y las FARC, que es un movimiento guerrillero, se convirtió en una fuerza muy poderosa con esos recursos y áreas controladas. Los grupos paramilitares, que no son un movimiento político sino de tráfico de drogas, son los mismos traficantes. El gobierno cometió un error al reconocerlos como movimiento político, aunque ellos son varones de la droga y eso es todo. Ahora cuando nosotros vemos los esfuerzos del Plan Colombia, vemos que Colombia ha hecho todo, un profesor de la Universidad de Miami, Bross Barkley, dijo algo verdaderamente inteligente:

“Colombia hizo todo lo que se le pidió, quiero decir TODO. Y las FARC fueron derrotadas militarmente, se ha hecho un gran esfuerzo para erradicar plantaciones de coca, pero al final cuando ustedes ven los resultados, el suministro de drogas a los Estados Unidos no ha disminuido en lo absoluto. Ni siquiera las plantaciones, plantaciones colombianas de hojas de coca existen por todo el país. Los colombianos han aprendido a obtener más productividad de las plantas, están sembrando más plantas, están poniendo en las hojas

de coca algunas sustancias sprays, Colombia es el único país que fumiga las plantas para destruir las plantaciones de coca. El gobierno de Colombia tuvo un gran pleito con la Agencia de Naciones Unidas porque dijeron que en los dos años pasados, 2006 y 2007 crecieron 25,000 hectáreas más o algo así...y unos pocos días después de eso, los zares de las drogas dijeron, bueno, nosotros creemos que la cantidad de hectáreas en Colombia es mayor de lo que nosotros pensamos, creemos que ahora el área es de 160,000 hectáreas y no las 90,000 que las Naciones Unidas dicen, así que el gobierno de los Estados Unidos deslegitimizó todos los esfuerzos. El zar de las drogas dijo: nosotros, desde los 70's hasta los 90s estábamos con la idea de que el suministro de drogas de los países andinos era de 900,000 toneladas de droga, ahora sabemos que es de un 40% más. El cambio de idea es un 40% más de suministro a los Estados Unidos.

Cuando usted ve estos números, no importa que el Plan Colombia sea exitoso, que tenga apoyos, que Washington y Colombia hayan hecho todo aquello a lo que se habían comprometido, que no haya hostilidad hacia los Estados Unidos en Colombia, ni siquiera la izquierda los rechaza, no



hay problemas como en Ecuador, la embajada de los Estados Unidos en Colombia es grande, es la más grande, es mayor que la embajada de Irak, que la embajada de Afganistán, es

la mayor ayuda militar, la más grande después de la de Irán, Egipto, Israel. Bueno, aun con todo esto, cuando se ven los resultados de la política de interrumpir el suministro de drogas a Estados Unidos, se ve que no está funcionando. En este país, no recuerdo bien quien lo dijo, creo que el director de la política internacional, de asuntos internacionales del primer periódico de Washington, una influencia muy importante, es un venezolano el director de este periódico, y dijo que todos en Washington dicen que esta política no está funcionando, está fallando, pero nadie quiere cambiarla.

Nadie quiere encarar esto porque está muy identificado con el crimen en Estados Unidos, nadie quiere hablar de ello porque se trata del crimen. Nadie quiere hablar de cambiar la política de las drogas en Estados Unidos, ningún miembro del Congreso quiere tomar el riesgo de encarar este crimen, así que es imposible solucionarlo. ¿Cómo llegó Estados Unidos a esta política de meter tanta gente a la cárcel, a los consumidores de droga por ideología o por qué? En encuestas ellos comenzaron a preguntarse por qué la gente asalta y va a los bancos y se lleva el dinero, y encontraron que estos crímenes se cometían al buscar dinero para comprar drogas y también descubrieron que la gente que comete crímenes están drogados, muchos de ellos, la mayoría, así que la única forma de luchar contra el crimen fue ponerlos a todos en la cárcel. Y eso es lo que ha sucedido, Estados Unidos ha triplicado la población carcelaria, poniendo a la gente en la cárcel a causa de las drogas. La población en la cárcel que tiene los Estados Unidos, solo por los consumidores de drogas, es mucha más que la de los 25 países de la Unión Europea juntos.

Cuando vemos esto, es el momento de empezar a ver, el momento de empezar a enfrentar esto en una forma diferente, no es eliminando la lucha contra las drogas, nos preguntamos: ¿es inteligente poner a tanta gente en la cárcel? ¿No sería mejor tratarlos? Ustedes saben que los europeos encarar el problema de los drogadictos mucho mejor que los Estados Unidos, no tengo duda de esto. Ayudan a la gente, realmente ayudan a los adictos, le dan drogas a la gente que las consume, los apoyan y tienen programas de ayuda que funcionan; creo que esta política ha ayudado a cambiar ciertas cosas, hacer una diferencia entre drogas fuertes y drogas suaves. Es el momento de por lo menos abrir un debate, ésta es la única

manera de cambiar la política. Yo lo siento pero los mexicanos están aprendiendo las cosas que nosotros aprendimos de la manera difícil en Colombia en los años 80 y 90. Nosotros tenemos una buena política para combatir las drogas, pero ellos tienen un margen muy pequeño para enfrentar estos problemas sólo porque Estados Unidos no quiere hablar de ello y tampoco los europeos. No quieren hablar de drogas porque hay una lucha con Estados Unidos, como no quieren pelear, mejor no hablan de ello, los debates paralizan, así que no hay debates acerca de la política contra las drogas. Estados Unidos está poniendo 40 millones de dólares al año para la lucha contra las drogas pero con una política fallida, que no está funcionando ni dando los resultados que debería.

Pregunta No. 3 y última:

¿Qué puede hacer el ciudadano común, no los políticos ni nadie en alta posición, para mejorar las relaciones con nuestros vecinos latinoamericanos?

-CG: Lo que las universidades hacen es tan importante para las relaciones, la investigación, la acumulación del conocimiento, de libros, de aprendizaje, es muy importante tener recursos, tener gente que conozca de los países, gente que aprenda acerca de Brasil y acerca de Argentina, Bolivia, Venezuela, tener gente interesada en eso, está absolutamente claro que si ustedes no consiguen esto, la relación nunca cambiará. La gente que ha dedicado su vida a Latinoamérica en Estados Unidos, acerca de aprender sobre América Latina, es realmente poca, si se comparan con gente que se interesa por otras regiones. La otra forma de aprendizaje es ir a esos países, hablando acerca de los requerimientos para los estudiantes para ir y viajar, para aprender acerca de estos países, es muy importante, es realmente difícil para este país cambiar y dar prioridad a América Latina, si ustedes no viajan, no van, no ven, si no conocen los retos y los problemas de la gente.

Esto es método. La mayor ventaja de este país sobre muchos otros es el método. Decidir conocer acerca de un país, sus retos, problemas, oportunidades y aprender con método. En América Latina no tenemos método para aprender. Nos encanta hablar acerca de muchas cosas de las que no sabemos mucho, pero ustedes tienen métodos, por ejemplo, muy pocas universidades están haciendo esto en Estados Unidos. Muy

pocas universidades están dando importancia a América Latina, hay algunas pero todavía son pocas, Harvard, por ejemplo, está haciendo ciertas cosas, también en Texas, pero hay muy pocas universidades que den prioridad a América Latina; yo creo que es muy importante lo que ustedes están tratando de hacer, y tratar de hacerlo con los estudiantes, con investigación, aprendiendo el español, ayudar a la gente y creo que esta idea de tener gente con habilidades para poder relacionarse con las comunidades hispanas y relacionar el conocimiento con los países y trabajar con las comunidades hispanas y mejorar las relaciones es muy importante. No tiene sentido tener la segunda mayor comunidad extranjera en este país, si no puede esto influir en la política de Estados Unidos

hacia Latinoamérica, no tiene sentido. Estoy seguro de que por eso quieren ustedes ayudar a América Latina más y esto no está sucediendo porque nadie está trabajando para lograr saber cómo ayudar a gente de México, de Colombia, del Salvador. Ayudando a mejorar la calidad de la relación.

Gracias Presidente Gaviria por estar con nosotros.

